

*Hemochetea Municipal
apartado 13155 Madrid*

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 82
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 7 de Julio de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

AVISO A LOS TONELEROS

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que los patronos de las Casas Extractoras tienen la obligación de pasar los filos a los compañeros que trabajen en dichas Casas, y en la Casa que no lo pasen, le abonará el patrono una peseta por día de trabajo independiente del sueldo que disfrutan.

NOTA.—Los representantes tienen la obligación de velar por los acuerdos adoptados por esta Sociedad y hacerlos cumplir con todo rigor, y el compañero que no lo cumpla y haga dejación, los demás compañeros del taller tienen la obligación de denunciarlo.

LA DIRECTIVA

La Subcomisión de Toneleros del Sur de España a todas las Secciones

Salud.

Como consecuencia al llamamiento hecho por la U. G. T. a todas las organizaciones que pertenecen a dicho organismo, con respecto a la descarada e inicu campaña obstruccionista que sostienen en el Parlamento distintas minorías políticas, esta Subcomisión se cree en el deber ineludible de salir al paso ante la actitud adoptada por algunos compañeros que perteneciendo a nuestras organizaciones se han desviado del camino a seguir afiliándose a Partidos que realizan la labor de obstrucción.

Esta Subcomisión hace observar que se ve en la imposibilidad

de poder aceptar la decisión tomada por compañeros que pertenecen a una Sociedad de resistencia los cuales deberán tener en cuenta, que caso de llegar el día de que algún Partido obstruccionista pudiese explicar su programa tendería sólo y exclusivamente a destruir todas nuestras legítimas aspiraciones, que por derecho propio nos pertenecen, y los cuales con su filiación política contribuirán a que no veamos realizadas.

Entendemos que no puede ser un buen luchador de la causa obrera puesto que con la conducta a seguir traicionan de momento a su organización perteneciendo a un partido de oposición a las leyes que en parte mínima protegen a los trabajadores, y traicionan al Partido que están afiliados porque tenemos la seguridad de que llegado

el momento de poder conseguir nuestra reivindicación harán causa común con la clase trabajadora.

Comprendemos perfectamente bien a un obrero comunista por tener definida su ideología, pero no podemos comprender en manera alguna que se pueda ser Republicano Conservador o Radical lerrouxista cuando esos buenos señores son los que prometen a Patronos y Terratenientes su más decidido apoyo y protección.

No lo entendemos así, y por lo tanto es por lo que llamamos la atención de esos obreros políticos, completamente equivocados, para que rectifiquen su conducta y se decidan a luchar sólo y exclusivamente al lado de los de su clase, pues todo lo contrario es ponerse en frente de la clase obrera lo cual esta Subcomisión no está dispuesta a consentirlo bajo ningún concepto.

Y no olviden que todas las divisiones operadas entre los trabajadores es causa de esas filiaciones políticas, las cuales indiscutiblemente, nos llevarán al más grande derrumbamiento.

Cádiz 5 de Junio de 1933.

Por la Subcomisión,

Juan Moreno.—Andrés Enríquez.

EL PARADO

Le suponemos saliendo de su casa; una casa sórdida, sin ajuar, o éste tan miserable que hace la estancia desagradable y sucia. Seguramente no ha desayunado; si acaso un pedazo de pan que milagrosamente ha quedado del día anterior. Nada. Su traje, viejo y remen-

dado, no le preserva del frío de la mañana, y marcha por la calle con la cabeza baja, en actitud muy seria, metidas las manos en los bolsillos.

En el borde de las aceras los puestos ofrecen hortalizas y frutas; esa presencia variada de colores y de cosas que despierta en nuestro hombre un ansia infinita de comer. Los escaparates parecen provocarle en alardes simétricos, con los que se procura llamar la atención de los compradores. En unos son las ropas que le faltan; en otros son los embutidos, conservas, quesos, que calmarían los retortijones de su hambre. Todo ello le hace recordar las veces que ha podido satisfacer cumplidamente sus necesidades y exalta su rabia y su indignación al verse reducido a la impotencia. Todo tan cerca, tan a la mano, y qué desconsolador resulta no poder apoderarse de ello. Así ensombrece su rostro y torna huraño su gesto y camina envuelto en mil pensamientos, en los que bullen siniestras ideas. Por comer y dar de comer a los suyos sería capaz de hacer los oficios más bajos, no reparar en el salario, se conformaría con lo que le diesen, y si no le faltase valor desearía todo escrúpulo de honradez y robaría, mataría; pero al verse sólo le aplanan una gran presión física que le acobarda y le achica.

Si tiene hijos, la tortura es mayor. Huye desesperado de su casa al verles rotas las ropas y escasas. La mujer, que tiene que buscar también el sustento, los tiene descuidados y andan en la calle descalzos y sucios. Los compara con los de otros compañeros o los de otras familias que pueden llevarlos limpios y lustrosos, en los que la alegría encendida de la infancia brilla en sus ojos y cautiva por sus movimientos. La pena es más honda y más fuerte. Por ellos lo haría todo. Una angustia profunda le emociona cuando los contempla, y huye de su hogar para librarse de esa visión que le aterra cuando los pequeños acuden a él implorando la comida que no puede darles.

Sufre reacciones tan súbitas que

¡SOMBRA!

se convertiría en una fiera. Que no le hablen de generosidades. En medio del mundo se ve solo ante la indiferencia colectiva, y sorprende airoso risas y caras satisfechas, que como una injuria provocan su indignación, pues con un poco de atención su miseria no le azotaría de manera tan despiadada.

Uno y otro marchan igual, a la deriva, sin rumbo determinado, sin prisa, como si al término de cada sitio que les conduce su pensamiento temiesen una nueva decepción. Ni trabajo ni ayuda; y en la inmensidad de una población repleta de cosas y rica, él y los suyos no pueden comer, y ante esta enorme injusticia sus sentimientos se endurecen y transforman al hombre más apacible en un sér peligroso.

Mientras están solos son cobardes; el hambre los aniquila, y sólo tienen una mirada rencorosa para todos. Cada pensamiento es una mala idea, en los que la indignación suple a la blanda amargura y se odia y se enfurece, y todo este estado espiritual se desborda cuando se juntan. Todos fueron buenos trabajadores, honrados; para el pensamiento en busca de soluciones no hay término que limite la necesidad de salir de su espantosa miseria. Ofrecen en el mundo un vasto mercado, abundante en hombres que pierden toda consideración, fácil a toda perturbación, ofuscada su inteligencia por sus necesidades no satisfechas; doloridos por el desamparo en que viven les obliga a ser egoístas y rencorosos y odian a todos, considerándoles responsables de su vida llena de privaciones.

Así, en cada nación y en cada pueblo los parados son una amenaza que perturba ruidosamente la plácida tranquilidad burguesa de las poblaciones en movimientos de hostilidad hacia las autoridades, contra las que claman en demanda de soluciones rápidas y eficaces que les proporcionen trabajo. Pero cada día más creciente el número de parados, producido por el desequilibrio del régimen capitalista y por efecto del maquinismo y de la racionalización, ese ejército ocioso, al que la desesperación arrastra a toda clase de excesos, no sólo hay que libertarle de esa penosa situación por un acto de verdadera y humana justicia, sino porque no hacerlo será llevar a la Humanidad a un rebajamiento moral que llene de oprobio a todos; pero, además, para librar a los trabajadores de ese estado de desesperación, que suele

¡Qué tremenda es la angustia de la noche que empieza... si el carbón no crepita; si no canta la llama; si el puchero no hierve, no murmura, no reza... si no hay vela que exalte la negrura del drama!

He perdido la cuenta. ¡Hace ya tantos días... que casi a son de fiesta, comíamos con deleite piltrafas y gandingas, «felisas»... ¡porquerías! o unos garbanzos «viudos», (cundidos (?) con aceite).

Esta noche... Esta noche, sin luz nos acostamos, porque no tenemos vela, ni dinero tenemos. ¡Festines succulentos a los chinches brindamos! ¡Cual si fuera a un abismo en el lecho caemos!

¡Qué pesadas las sombras! Yo me encuentro aplastado. ¡Qué presiones ingentes de negruras soporto! ¡A un vacío tenebroso yo me siento lanzado! ¡Estoy encadenado, paralítico... absorto!...

Sí. ¡Se mueven las sombras con tripudios grotescos! Son haces numerosos... legiones infinitas de tétricos espectros, ingrátidos... dantescos, con sarcásticas risas en sus bocas malditas!

¡Reid, reid! ¡Me agrada! Que sature el ambiente vuestra macabra risa, del hambriento, la casa. ¡Es única, exclusiva, vuestra risa demente!... ¡Reid, reid sin tasa!

Mas sois unos cobardes, espectros maldecidos, pues limitáis el ímpetu de vuestro atrevimiento a tabucos infectos, desconchados, podridos... a la casa en tinieblas; ¡al hogar del hambriento!...

¡Ah! Tened entendido que si ruines y osados despertáis a mi nena y a mí ¡luz! me pidiera porque miedo tuviera... ¡¡por los cuatro costados a mi casa encendiera!!!

PROCESO GONZÁLEZ

ser utilizado por todos los extremos para llevarlos ciegamente, con torpes esperanzas de mejoramiento, por senderos extraviados, en los que cada día se hunden más y más, sin ver realizada su ilusión de terminar con su espantosa miseria.

Contra esta injusticia sólo cabe no olvidemos nunca ningún trabajador que es preciso dedicar todos los instantes de nuestra existencia a procurar adueñarnos del Poder público, para que desde él administremos el mundo de manera que no haya esa plaga social que se llama PARADO, y que de todas las injusticias que existen en la tierra es la más horrenda y la que más precisa suprimir para que la Humanidad

aspire al rango de civilizada y terminar con esta indiferencia, de la que todos somos responsables, ante la angustia de millares de trabajadores que sufren la mordedura profunda y dolorosa del hambre.

EDMUNDO DOMINGUEZ

Apuntes de un ideal

El pensamiento es libre, no tiene sujeción. El pensamiento evoluciona conducido por las sensaciones directas de los sentidos.

Para sujetar la conducta, ajustándola al pensamiento, no hace falta la independencia que algunos pretenden; ahora sí, yo pienso de tal o cual manera y las exigencias

me inducen a modificar el plan, en ese caso el pensamiento, no sufre variantes, no se modifica, lo que hace es dispararse, aparecer distinto a como debiera ser.

En el íntimo pensar, existe libertad absoluta que nadie puede gobernar, pues está emancipada y si únicamente ligada a una ley natural por lo cual se manifiesta.

¡Pero decir yo pienso de tal manera y tengo que conducirme de forma distinta en la intimidad!!

Se podrá vivir sujeto a una costumbre en la vida oficial, ¡pero en la interna!

Es absurdo pensar así achacándole los errores de la conducta a una exigencia que no existe.

El yo individual, es tan personalísimo, es tan independiente, que puede decirse pertenece más bien a lo espiritual gozando por tanto de independencia absoluta.

¡Soy republicano, porque mi padre, lo fué!...

¡Soy socialista, porque mi familia lo fueron!...

Grave error comete el que así piensa.

Concretarse a seguir una doctrina, profesar una idea, acogerse a un programa desconociendo su fundamento, eso representa fanatismo, eso representa en quien tal hiciere el mayor de los absurdos.

¡Profeso tal o cual idea, sigo la táctica de tal doctrina, porque estoy o he logrado llegar al convencimiento de que su fundamento es el que más se ajusta a las exigencias humanas, porque es el que de lograrse su ejecución llevado a la práctica, sería la única forma de dar solución a este o al otro privilegio y porque se amolda en un todo a la condición mía, a la condición a que me relegaron mis semejantes.

Pero una vez logrado el convencimiento, una vez impuesto de que aquel ideal, aquella doctrina, ha de ser de aquí en adelante la que he de seguir. Ya estoy orientado...

Pero me falta estudiarme bajo otro aspecto; ¿seré capaz de afrontar los peligros que se me presenten? Indudablemente he de prestar colaboración y ayuda a aquellos que coinciden con mi forma de pensar.

La vida se desenvuelve, como en senda llena de abrojos, de obstáculos y ellos hay que vencerlos; ¿cómo? con la colaboración, con la ayuda mutua. Siendo partícipes de las alegrías, y beneficios, pero disfrutando de los azares y afrontando por igual los peligros

que puedan presentarse; que son muchos.

He conocido muchos, muchísimos hombres verdaderos apóstoles de sus ideas y en múltiples ocasiones pude apreciar en sus rostros las huellas de los sufrimientos... mas no por ello, dejaron de seguir el plan que les trazaba su ideario. ¿Qué beneficio obtuvieron? sacrificios, penalidades, miserias...

Por eso, todos los subterfugos, los convencidos de un ideal son mártires y si no existieran esos mártires, que sacrifican incluso sus vidas en aras del ideal... entonces qué sería de la humanidad...

Por todo eso, la historia, está llena de mártires subterfugos de las doctrinas socialistas y por ese motivo yo en mis fueros internos las acato con el respeto que merecen y en recuerdo del sacrificio que representan.

SALVO CH. M.

Nuevas Directivas

La Sociedad de Toneleros, la 2ª. Aguada Cádiz, ha nombrado su

nueva Junta directiva recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Francisco Rodríguez Sánchez.

Vicepresidente.—José González Sierra.

Secretario.—José Baro Lineza.

Tesorero.—Juan Moreno Roca.

Contador.—Antonio Vázquez González.

Vocales.—Antonio Vaca Guilloto y Manuel Rodríguez Sánchez.

La Sociedad de Artes Gráficas, ha renovado su Junta directiva, quedando constituida de la forma siguiente:

Presidente.—Francisco Carrascal Béjar.

Vicepresidente.—Manuel Martín Muñoz.

Secretario.—Andrés Ruiz Vázquez.

Vicesecretario.—Manuel Fernández del Horno.

Tesorero.—Francisco Izquierdo Gutiérrez.

Vocal.—Rafael Barea Fernández.

Tesorero de la Caja de Enfermos.—Antonio Navarro Rodríguez.

Tesorero de la Caja de Parados.—José Parra Panal.

La Sociedad de Pintores, ha nombrado su Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros que a continuación se expresan:

Presidente.—José R. de Medina.

Secretario.—Miguel Carrasco Rodríguez.

Tesorero.—José Macía Dormido.

Vocales.—Juan Navarro Rodríguez y Manuel Falcón Espinosa.

La Sociedad de Constructores de Calzados, ha nombrado su nueva Junta Directiva, repartiendo los cargos en los compañeros que a continuación van:

Presidente.—Rafael Rosillo.

Vicepresidente.—Cristóbal Romero Mariscal.

Secretario 1.º—Cristóbal Jiménez.

Secretario 2.º—Cristóbal Pérez Almagro.

Tesorero.—José Rodríguez Carrillo.

Contador 1.º—Juan Garrido Camacho.

Vocales.—José Tornero Cintado y Francisco Gutiérrez.

La Sociedad de Obreros de la Limpieza Pública, ha nombrado nueva Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Francisco Martínez Ricardo.

Vicepresidente.—José García Monterrubio.

Secretario.—José Requejo Baños.

Tesorero.—Vicente Gutiérrez Arcoy.

Contador.—Juan García Jiménez.

Vocales.—Manuel González Benítez, José Sala Besnas y Juan Sánchez Núñez.

Todos los cuales se ofrecen a las respectivas colectividades, para todo lo que redunde en beneficio de la causa del trabajo.

AMNISTIA

El clamor de todos los sectores del campo obrero español reclaman cada día con más unanimidad la pronta concesión de una amplia amnistía. El paro forzoso que más tiende a dilatarse que a disminuir, mantiene en constante tensión a la clase trabajadora y las luchas sociales adquieren una gravedad ja-

po y por duplicado un boletín estadístico, consignando en él, con toda exactitud los datos respectivos.

El artículo 199 dice a este efecto: «Las entidades aseguradoras autorizadas para sustituir al patrono en las obligaciones impuestas por la Ley de Accidentes del Trabajo, Compañías de ferrocarriles o de navegación, y, en general, las Empresas que tengan más de 100 obreros, así como los demás patronos que se hallen en este caso, deberán hacer imprimir por su cuenta los boletines estadísticos, ajustándose exactamente al modelo aprobado.»

Los otros patronos podrán socililar los impresos necesarios de los Ayuntamientos y de las Delegaciones del Trabajo.

No menos explícito es el artículo 202 cuando señala que las Audiencias, Juzgados de Primera instancia y Tribunales industriales remitirán directamente al Consejo de Trabajo, copia certificada de todas las sentencias ejecutorias que dicten en materia de accidentes del trabajo, agregando el 203 que la acción administrativa se limitará, en los casos de desenvolvimiento normal de las disposiciones fundamentales a un nuevo registro de accidentes; «pero en aquellos casos en que el patrono no cumpla exactamente todos los trámites que en dichas disposiciones y en las reglamentarias se establecen, la Administración favorecerá, siempre que sea oportuno, las reclamaciones del obrero y cursará cuantas instancias estime pertinentes, participando al patrono la responsabilidad en que incurre.»

Se ve de tal manera matizada la vigilancia del Estado sobre los patronos y Compañías aseguradoras, que todo comentario huelga, hasta el extremo que el artículo 204, aclarando aún las cosas, pone de relieve que el trámite administrativo se dirigirá primeramente a reclamar del patrono el cumplimiento del precepto infringido y si ésta intervención resultase ineficaz dará conocimiento al Tribunal industrial y de no existir éste al Juez de primera instancia, quedando en la Delegación del Trabajo constancia de las gestiones realizadas.

municar a la Caja Nacional las noticias de mejora de fortuna del insolvente.

Una nueva modalidad de la Ley, ya que se confía en parte, a la buena voluntad de todos los ciudadanos que quieran servirla.

El artículo 179 especifica cuales han de ser los ingresos con que se constituya el Fondo especial de garantía, para lo cual señala que dicho Fondo se constituirá con las multas que se impongan por incumplimiento de las disposiciones legales en materia de accidentes; con la cantidad que el Estado señale en su presupuesto general; con los capitales precisos para constituir una renta cierta temporal, durante veinte años, del 15 por 100 del salario de los obreros que mueran por accidentes y sin dejar derechohabientes, capitales que deberán ser satisfechos, por el patrono o entidad responsable; con las sumas que la Caja recuperará de los propios patronos responsables de accidentes, en los casos en que el fondo de garantía haya sustituido a los mismos en el cumplimiento de sus obligaciones y con cuotas anuales, que serán fijadas, cada año, por decreto del Ministerio de Trabajo, a propuesta de la Caja Nacional en milésimas de las primas del Seguro o de los capitales constitutivos de rentas.

No son menos expresivos los artículos 181 y 182. El primero determina que anualmente la Caja Nacional formará y remitirá al Ministerio de Trabajo y Previsión un estado de la situación del Fondo especial de garantía, cantidades recibidas y las pagadas, justificándolo con la relación detallada de las indemnizaciones, expresiva del nombre del accidentado, el del patrono insolvente, la fecha del auto declarativo de la insolvencia y autoridad que lo dictó, y, el segundo, dispone que «en el caso de que en cualquier momento no existiera Fondo disponible para atender al pago de las indemnizaciones declaradas quedará el pago en suspenso hasta el ingreso de cantidades suficientes, informándose inmediatamente al Ministro de Trabajo y Previsión acerca de las causas determinantes a que, a su juicio, obedezca la insuficiencia y de los medios

más vista, y un encono irreductible.

El hambre sirviendo de acicate, y las ansias justas de liberación mantienen un estado de excitación permanente, y no es con rigormos extremados como se puede hacer desaparecer este estado de cosas.

Las luchas por el pan no deben ser consideradas como delictivas, hay que atacar las causas y no los resultados, y si hay en la actualidad nueve mil obreros detenidos, se puede muy bien asegurar que no serían tantos, si hubiera trabajo y no faltara el alimento en las casas de los trabajadores.

Amnistía, sí amnistía para todos los detenidos por cuestiones sociales, por huelgas, por demandas de un legítimo derecho a la vida, pero esta liberación no debe ex-

tenderse a los conspiradores monárquicos, a los que no tubean en fomentar la guerra civil para retrotraernos a tiempos de oprobio, a dictaduras vergonzosas impuestas por reyes cretinos.

Los monárquicos no luchan por derecho a la vida, luchan por ensangrentar nuevamente el suelo español, por imponernos un fetiche que les devuelva los privilegios que gozaban.

¡Que se abran las cárceles, para los que se ganan el sustento con su trabajo personal, y que se cierren para los que pretenden imponerse por la violencia a la conciencia de la mayoría de los españoles!

Esta amnistía es la que todos queremos.

JUAN BARRERA

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Junio de 1933

INGRESOS

Pesetas

Saldo anterior . . . 246'20

Cuota de la Sección de Jerez . . . 142'80

Cuota de la del Puerto . . . 51'80

Cuota de la de Sanlúcar . . . 15'40

Cuota de la de Chiclana . . . 7'35

Cuota de la 2.ª Aguada . . . 12'95

La Palma . . . 42'00

Total . . . 518'50

GASTOS

Pesetas

Por cuotas a la Federación de Toneleros de España . . . 107'10

Giro y franqueo . . . 0'95

Por dieta y viaje de los delegados de Jerez . . . 15'00

Por dieta y viaje de los delegados del Puerto . . . 12'80

Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar . . . 7'55

Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana . . . 11'30

Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada . . . 10'00

Por dieta y viaje de los delegados de La Palma . . . 75'00

Correspondencia de Secretaría . . . 7'85

Total . . . 242'55

RESUMEN

Pesetas

Ingresos . . . 518'50

Gastos . . . 242'55

En caja . . . 275'95

Puerto de Santa María, 2 de Junio de 1933.—El Tesorero, Juan Garrido.—La Comisión Revisora: Manuel Arjona y Manuel Pons.—Visto bueno: El Presidente, Andrés Enríquez.

Arriba los proletarios del mundo, en pie los esclavos sin pan; alcemos todos el grito de... ¡arriba la Libertad!—DIEGO FERNANDEZ VIDAL

Imp. EL MARTILLO-Jerez

que se pudieran adoptar para solucionar el conflicto y evitar la posible repetición en lo futuro.»

Y entramos ya de lleno en el artículo 183 que trata DEL PROCEDIMIENTO EN CASO DE ACCIDENTES.

VIII

Del procedimiento en caso de accidente

El artículo 183 del nuevo Reglamento, hace constar, que el obrero o sus familiares darán parte del accidente al patrono, quien a su vez, dentro de las veinticuatro horas siguientes de haber ocurrido, dará conocimiento al Delegado de Trabajo, o en defecto de éste, al alcalde, por medio de un parte escrito y firmado por él o por quien le represente, extendido en papel común que remitirá certificado por correo.

No queda ahí estancada la información del patrono, sino, que al mismo tiempo, en el parte que dé a la autoridad hará constar la hora y el sitio en que ocurrió el accidente, como se produjo, quienes lo presenciaron, el nombre de la víctima, el lugar a que ésta hubiera sido trasladada, el nombre y domicilio del facultativo o de los facultativos que practicaran la primera cura, el salario que ganaba el obrero y el nombre de la entidad aseguradora, cuando exista contrato de seguro.

Cuando los accidentes ocurran en el mar, el artículo 185 señala que las veinticuatro horas de plazo para que el patrono dé el parte empezarán a contarse desde que el buque llegue a puerto español o a puerto extranjero donde haya representante de España, «sin perjuicio de que si el buque lleva aparato radiotelegráfico lo comuniquen en el acto de ocurrir el accidente al primer puerto de su ruta donde haya que desembarcar, en el que exista representante de España si no fuera puerto español;» siendo obligación de los armadores, repatriar al puerto de restitución al obrero accidentado, cuando el médico lo autorice.

Medida sumamente humana y justa, que establece en el artículo ya mencionado el nuevo Reglamento de la Ley de Accidentes.

Los artículos 186, 187 y 188 estipulan la forma en que han de cubrirse los primeros trámites legales al ocurrir el accidente, sintetizando la obligatoriedad de esos trámites el último de los mencionados, artículos, ya que dispone «que todos los documentos se presentarán duplicados, uno de los cuales quedará en poder de la autoridad a quien sea dirigido y el otro sellado con el sello oficial de la dependencia y autorizado con el recibí y la firma del funcionario que lo recoja, le será devuelto al patrono o entidad que haya actuado en el asunto.

El artículo 190 concreta en tres líneas un hecho justo y humano: «La no intervención de las autoridades no excusa de las formalidades indispensables para que, en todo tiempo, los hechos y los acuerdos puedan esclarecerse.»

Los partes en relación con los accidentes se recibirán en las Delegaciones de Trabajo y en los Ayuntamientos, que no sean de capital de Provincia. Los que se reciban en los Ayuntamientos se remitirán inmediatamente a la Delegación del Trabajo en la provincia respectiva que acusará recibo de oficio a vuelta de correo.

Los artículos 194, 195 y 196 dan a conocer los servicios administrativos y burocráticos que han de realizar la labor fiscalizadora dentro de las Delegaciones de trabajo, en las cuales se llevará un expediente, con su registro correspondiente de los accidentes habidos en la provincia, expedientes que permanecerán en un casillero especial, abierto a tal fin, hasta la total cancelación, que entonces pasará al archivo de la dependencia.

En los siguientes artículos del nuevo Reglamento se observa una marcada intención para el buen esclarecimiento de los accidentes, por lo que se dispone, de manera clara, que los patronos y entidades aseguradoras están obligadas a presentar en las Delegaciones de Trabajo y Ayuntamientos el parte, baja y hoja declaratoria de los accidentes del trabajo, acompañando al propio tiem-